

Por **Álvaro Videla,**

director del Centro de Energía UC



COLUMNA DE OPINIÓN

Fortaleciendo la transición: De la mayor **urgencia**

A PESAR DE LOS SIGNIFICATIVOS avances en la adopción de políticas de eficiencia energética y generación limpia de energía eléctrica, el Foro Económico Mundial en su último reporte (junio 2024) destaca con preocupación cómo se ha enlentecido la transición debido a las incertezas globales y el encarecimiento de la electricidad.

Es notable que, en una lista de 120 países evaluados, Chile sea rankeado como N° 20 en liderazgo según el Índice de Transición Energética (ETI, por su sigla en inglés), en la región solo después de Brasil que se ubica en el número 12.

Claramente, debemos estar orgullosos del desarrollo de la industria energética en la última década, que nos pone en una posición de liderazgo en lo que se refiere a la incorporación de ERNC en la matriz de generación eléctrica.

Este liderazgo trae sus beneficios, pero también sus responsabilidades. En primer lugar, nos ubica en el centro de desarrollo y transferencia de tecnología en transición energética a nivel regional. No obstante, a la vez nos obliga a mirar con seriedad y anticipación los efectos de la incorporación de las ERNC, particularmente su intermitencia y su efecto en los costos de la energía eléctrica.

La promesa de la incorporación de energías limpias debe ir acompañada de tarifas competitivas para los clientes, e incentivos para que las generadoras adopten las nuevas tecnologías de una forma virtuosa, pues de otro modo se pierde el empuje.

Por ahora, se han adoptado más bien soluciones parciales para resolver problemas específicos. Entre otros, la ilusión del fondo de estabilización, que finalmente ha creado una deuda enorme, y la lentitud en el desarrollo de la industria de almacenamiento energético y en las nuevas líneas de transmisión. Estos desafíos y el fortalecimiento de la institucionalidad técnica se hacen indispensables para avanzar.

Debemos acelerar el paso y generar los consensos necesarios, sabiendo que quizás somos los primeros de la región en implementar estas políticas. No nos vaya a ocurrir que, por demorarnos, la convicción de limpiar la matriz energética se frene por el descontento de clientes que ven sus vidas y actividades afectadas negativamente. ➡

La promesa de la incorporación de energías limpias debe ir acompañada de tarifas competitivas para los clientes, pues de otro modo se fuerza a las generadoras a competir desventajosamente y se pierde el incentivo”.